

Un nuevo Paseo de libros

El editor David González Romero lanza el sello El Paseo con el nuevo libro de 'Rancio', un rescate de Silverio Lanza y los cuentos de Oz

JOSÉ MARÍA RONDÓN SEVILLA
Los editores son seres difíciles. Expresan deseos imposibles y ofertas recónditas al mismo tiempo. El que aquí les presento, David González Romero (Aracena, 1970), está incluido en la mejor tradición independiente. Exhibe una sofisticada resistencia de catarata mientras lanza una mirada de buscador de oro entre los mazos de folios. Él aún cree en las bondades de la tinta, en el papel, en el poder de las frases. Acaba de inaugurar aventura editorial con epicentro en Sevilla. El Paseo se llama.

—¿Un editor es un francotirador o un suicida?

—Me niego a pensar que el mundo del libro sea una catástrofe, por muchas señales que recibamos. El libro es imbatible y seguirá siendo la herramienta fundamental del ser humano para adquirir verdadero conocimiento y, por tanto, ser mejor persona. Por tanto, creo, el libro tiene larga vida. Además, montando una editorial cumplo un sueño y, sobre todo, sigo haciendo libros, que es lo que más me gusta.

El Paseo acaba de aterrizar en librerías con tres lanzamientos: *Un hombre-lobo en El Rocío* de Julio Muñoz Gijón, *Rancio*; *Historias mágicas de Oz* de Lyman Frank Baum y una rareza literaria de Silverio Lanza, la novela política *Noticias biográficas acerca del Excmo. Sr. Marqués del Mantillo*. El primero abre la colección de humor, titulada 'El Paseo Bizarro' (con dos zetas, como el original italiano); el segundo, la serie 'D-9-A-99' «para la lectura conjunta de mayores y menores» y el tercero, 'El Paseo Central', donde tienen cabida las propuestas más literarias.

Junto a estas líneas, González Romero también ha planteado en su proyecto editorial una colección de manuales y otra dedicada a títulos locales, 'El Paseo Local', que inaugurará en otoño *Historia de Sevilla en 80 objetos* de Manuel Jesús Roldán, «un autor que tiene el don de contar la Historia como pocos». «Habrà, ade-

más, varias sorpresas en narrativa, una de literatura futbolera cuya lectura tengo reciente y con la que estoy muy animado...», añade el padre de El Paseo, quien anuncia también a la vuelta del verano inéditos en castellano de Edward Lear y Washington Irving.

Sobre futuros títulos, González Romero avanza que «en la no ficción haremos cosas asociadas a momentos históricos que me interesan mucho, como la Alemania de Weimar, o el París de 1948, momentos que yo califico seminales para entender nuestros propios tiempos. Ya te puedo anunciar que hemos contratado, por ejemplo, los diarios de Carl Schmitt, un pensador peligroso pero al que considero fundamental para comprender ciertas dinámicas políticas actuales».

«El libro es imbatible y seguirá siendo una herramienta básica para el ser humano»

Hasta ese momento, por tanto, la *artillería* de El Paseo Editorial se concentra en Lanza, Baum y Muñoz/Rancio, quien, por cierto, ha recordado alguna vez un dato radicalmente cierto: «Yo he vendido más libros en Sevilla que *50 sombras de Grey*». Se refiere, claro, a los libros de *El asesino de la regañá*. Sus protagonistas, los inspectores Jiménez y Villanueva se enfrentan, a partir de *Un hombre-lobo en El Rocío*, a una serie de fenómenos paranormales.

Esta nueva saga, además, ha servido de inspiración a la serie televisiva *Brigada de fenómenos*, que emite Canal Sur. «Esta trama estaba escrita antes que los guiones de la serie y vino a inspirar la idea de la serie», dice Muñoz/Rancio. Como novedad, el autor ha introducido finales alternativos, de tal forma que el lector pue-

de optar por variadas tramas. «He querido acordarme de los libros que te invitaban a construir tu propia historia, eligiendo finales, pasando de unas páginas a otras. Me interesa mucho la idea de los libros como juegos», comenta el autor.

—Pero, ¿cómo explicar el fenómeno 'Rancio'?

—Yo he editado todos sus libros y hay dos cosas que me gratifican mucho del Rancio, la primera, dar rienda suelta al talento de alguien que hace reír por escrito, cosa difícilísima, y que no tiene pretensiones más allá de mantener la alegría y reírse de lo propio, un ejercicio muy sano. La segunda, está relacionado con lo gratificante que es llegar al gran público y al público considerado 'no lector', algo a lo que como editor no renunciaré nunca.

Otra de las primeras apuestas del sello El Paseo es la traducción por primera vez al castellano de los cuentos *Historias mágicas de Oz*, concebidos por Lyman Frank Baum como «una perfecta introducción al maravilloso mundo de Oz». La edición, que se acompaña de las ilustraciones a color de John R. Neill, propone nuevas aventuras de la pequeña Dorothy y su fiel perro Toto, el Espantapájaros, el Leñador de Hojalata, y el León Cobarde, los inolvidables protagonistas de la película *El mago de Oz*.

Por último, González Romero rescata una de las novelas más singulares de Silverio Lanza (Madrid, 1856-Getafe, 1912). Este autor hoy casi olvidado pero admirado en su día por Gómez de la Serna y Pío Baroja plantea en *Noticias biográficas acerca del Excmo. Sr. Marqués del Mantillo* (1899) la vida de un político durante la Restauración borbónica a modo de 'novela-documento', con una revolucionaria fórmula que aú-



El editor David González Romero, en la librería Quilombo. CARLOS MÁRQUEZ

na técnicas de la biografía o el periodismo, totalmente inéditas en la Literatura española de la época.

Aunque Lanza describe con precisión el mundo de la política española en el último cuarto del siglo XIX, su mirada es radicalmente actual, llena de paralelismos con el presente. Así, la corrupción, las traiciones, las 'puertas giratorias', las trampas del sistema parlamentario aparecen en la obra. Como sostiene el editor de El

Paseo, «esta novela es una denuncia a la totalidad del sistema socio-político de la España coetánea».

«Nuestra filosofía es la de buscar buenos libros y conectarlos en un catálogo que suponga, al fin y al cabo, un itinerario. Me gusta mucho esa idea de que un libro lleva a otro, pero sin un afán de especialización del catálogo, sino por relaciones fortuitas o felices coincidencias», concluye González Romero.